



Dirección de Prensa

DISCURSO DE S.E. LA PRESIDENTA DE LA REPÚBLICA,  
MICHELLE BACHELET,  
EN LANZAMIENTO DE LOS DIEZ AÑOS DE LA INICIATIVA GLOBAL  
SE4ALL EN LAS AMÉRICAS

Santiago, 15 de Octubre 2014

Amigas y amigos:

Quiero, primero que nada, agradecer el tremendo honor que se nos hace como país, al haber elegido Chile, y Santiago, para hacer el lanzamiento en las Américas de los diez años de la iniciativa global SE4ALL, Sustainable Energy For All, es decir, que el período que se extiende entre el 2014 y el 2024, sea la década de la “energía sustentable para todos”.

Esta decisión nos compromete aún más con los cambios que estamos implementando en materia de energía, pero también en materia de equidad.

Y quiero felicitar a los responsables de esta iniciativa, porque nos parece que es una excelente oportunidad para intercambiar, por un lado experiencias y también buenas prácticas. Pero, sobre todo, porque es un muy importante primer paso para comprometer acciones conjuntas en este tema crítico para nuestro desarrollo.

Actualmente, si bien el acceso a electricidad cubre un gran porcentaje de nuestro continente, siguen existiendo diferencias entre subregiones y al interior de los países.

Y de acuerdo a los datos de la Organización Latinoamericana de Energía, aproximadamente, algunos dicen 32, otros dicen 34 millones de personas no tienen acceso a electricidad, y el PNUD estima en más de 90 millones



Dirección de Prensa

las personas que utilizan combustión a leña o carbón para cocinar y calentar sus viviendas. Y esto es evidente que produce graves consecuencias por la polución al interior de las viviendas, con sus consiguientes problemas de salud.

Y yo escuchaba con mucha atención lo que decía Kandeh, porque hablaba de 4,3 millones de muertes al año. Algunos años atrás, cuando hicimos, Kandeh, un seminario en Dinamarca, creo, eran 3 millones de personas las que fallecían producto de este impacto. Es decir, también la mortalidad por estas causas ha ido en aumento, y afecta esencialmente a las mujeres y a los niños pequeños.

Ello demuestra la urgencia de que en nuestros países busquemos soluciones cada vez más eficaces, no solamente para dar acceso universal a la energía para millones de personas, sino que también para hacernos cargo de ese otro gran desafío, que es tener energía cada vez más limpia, eficiente y segura. Y de paso, también, estar contribuyendo a nuestros compromisos en términos del cambio climático.

Es evidente que la energía sustentable abre también oportunidades importantes de desarrollo si es puesta al servicio de la salud. Qué diferencia hay cuando uno puede tener vacunas con cadena de frío, que cuando no las tiene; la seguridad; la comunicación y la generación de empleo.

Por el contrario, si nos quedamos de brazos cruzados lo que hacemos es permitir que se siga ocupando energía contaminante, pero a la vez de manera ineficiente, y que el cambio climático siga afectando la vida de los grupos más vulnerables, como ocurre con las prolongadas sequías o con las inundaciones que provocan enfermedades, migraciones o escasez de alimentos.

Sabemos que una política energética mal diseñada puede amplificar múltiples desigualdades. Por ello, quiero reiterar ante ustedes nuestro compromiso como Gobierno que es hacer cuánto esté a nuestro alcance



Dirección de Prensa

para incrementar la producción de energía eficiente y limpia, y que ésta, además, sea accesible para todos y todas.

Una de las fortalezas de la iniciativa que hoy día estamos acá lanzando es que busca instalar esta discusión en el centro de nuestras preocupaciones energéticas, económicas, pero también sociales.

Los objetivos de la iniciativa de Energía Sustentable en un horizonte de diez años, son un marco que nos permite ordenar los esfuerzos nacionales y también ordenar una mejor coordinación entre nosotros, entre nuestros países.

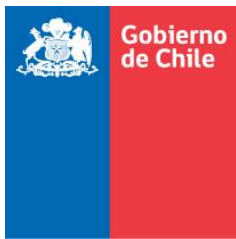
Y justamente, el primer aspecto que quisiera relevar es que para enfrentar desafíos de escala mundial, las respuestas tienen que ser coordinadas entre países. Desde América Latina es importante que asumamos nuestro rol en este desafío global.

La participación de todos los países es determinante, por una razón muy simple: así como los problemas de las emisiones de CO<sub>2</sub> y sus repercusiones no se detienen en las fronteras, las inversiones y las buenas ideas tampoco deben tener fronteras.

Es necesario apoyar la coordinación entre vecinos para implementar acciones conjuntas y, al mismo tiempo, actuar con decisión al interior de cada realidad nacional.

En este sentido, Chile ha reafirmado en diversos foros internacionales nuestro compromiso voluntario de reducir en 20% las emisiones proyectadas al 2020, claro que para algunas de estas iniciativas vamos a necesitar contar con apoyo internacional.

Y la verdad que sabemos que se trata de una meta ambiciosa, pero también sabemos que involucra a todos los sectores de nuestra economía. Ya hemos puesto en marcha un ejercicio de modelación económica, denominado MAPS, en que los actores públicos, privados, académicos y la



Dirección de Prensa

sociedad civil han proyectado niveles de emisión futuros, para analizar qué medidas y escenarios permitirán alcanzar la meta que nos hemos fijado.

Se trata de sentar las bases de una estrategia de desarrollo baja en carbono y de avanzar en consonancia con nuestras capacidades nacionales.

Por eso lo segundo es que tiene que haber espacios para una participación diferenciada, según las posibilidades de cada país, con espacios de cooperación para que no sean sólo las tecnologías las que circulen, sino también los conocimientos técnicos, para aprovecharlos al máximo.

Esto exige un trabajo de adaptación a cada realidad. Cualquier acuerdo duradero y efectivo debe construirse con los aportes de todos los países, respetando el principio de las responsabilidades comunes pero diferenciadas, recalcando el liderazgo que deben asumir aquellos con mayores capacidades.

Y así ganamos todos: la región gana, los países ganan y también las personas. Se resuelven problemas ambientales y sociales apremiantes y se abren, a la vez, oportunidades de negocio y oportunidades de empleo.

Y en este sentido, la innovación es la clave para generar nuevas opciones de desarrollo, adaptando las soluciones tecnológicas a diferentes realidades. Por ejemplo, para aprovechar la radiación solar o la fuerza cinética de los vientos, de acuerdo a las geografías o los climas variados.

Quisiera referirme brevemente a los tres objetivos propuestos en la iniciativa “Energía Sustentable para Todos 2014-2024”, compartiendo con ustedes algunas iniciativas que estamos impulsando en Chile y que pueden ser perfeccionadas con el intercambio de experiencias y las visiones que aquí se está propiciando.

Respecto del primer objetivo, de dar acceso universal a energía moderna, se trata de un imperativo para nuestros países.



Dirección de Prensa

No es casualidad que los años 2014 y 2015 estén dedicados a la energía para la salud y empoderamiento económico de las mujeres y de los niños.

Las mujeres, y en general los niños y grupos vulnerables, habitualmente quedan excluidos del acceso a energía limpia, en el sentido que son mayoritarios en aquellos que están excluidos, y sufren en mayor medida la ausencia de un servicio de calidad y su impacto en la economía familiar.

Cuánto cambia el porvenir de una familia cuando se puede estudiar con luz, cuando se puede asegurar el cuidado de los alimentos con electricidad segura, cuando se puede calentar un hogar limpiamente y sin contaminación, y cuando hay que afrontar una emergencia con sistemas de comunicación eficaces.

De la misma manera, cuando se incorpora a las mujeres en las discusiones comunitarias y nacionales, y en el diseño e implementación de políticas energéticas, también sabemos que el impacto y la eficacia de ella son mayores.

La energía debe ser entonces un factor de inclusión social y de integración territorial, y pese a los grandes avances alcanzados en las últimas décadas, todavía falta mucho por hacer.

En el caso de Chile, implementamos el año 1994 un programa de electrificación rural que permitió al 96% de la población contar con energía. Pero todavía nos quedan, ustedes saben, Chile es un país largo, nos quedan aún zonas aisladas para alcanzar el acceso total al año 2020. Con este objetivo, hemos definido una agenda de energía que considera compromisos específicos relativos al acceso y mejoramiento del suministro energético. Entre ellos:

Reducir en un 50% el número de familias que no tienen suministro eléctrico. Esto se llevará a cabo en un trabajo participativo con las comunidades del país, que permitirá electrificar al año 2018 los hogares de 10.000 familias que viven en zonas muy aisladas.



Dirección de Prensa

Segundo, asegurar que el 100% de las escuelas y postas públicas, es decir, centros de salud rurales, públicas, o sea, postas aisladas o rurales del país, cuenten con suministro eléctrico permanente el año 2017.

En tercer lugar, desarrollar un programa de energías renovables para resolver los problemas de suministro eléctrico de comunidades indígenas a lo largo del país, tomando en consideración las necesidades y prioridades específicas de cada comunidad.

Y cuarto, impulsar un programa de sustitución del diésel en los territorios insulares, introduciendo energías renovables para reducir el uso de este combustible para generación eléctrica.

En relación al segundo objetivo, el de duplicar la participación de las Energías Renovables en la matriz mundial, creo que tenemos razones para ser optimistas. Esta no es sólo una de las áreas que presenta mayores posibilidades de desarrollo, con un mercado internacional efervescente, sino que es también una de las áreas donde tenemos el mayor potencial de crecimiento.

América Latina es una tierra de futuro. Aquí se ha dicho, tanto por la gente de CEPAL como por el vicepresidente del BID, tenemos enormes oportunidades para insertarnos rápidamente en la senda de la producción de energía no contaminante y renovable.

Disponemos de recursos para invertir en energía solar, hidráulica -como aquella que se mencionaba recién por quienes están en contra de un proyecto hidráulico-, eólica, geotérmica y mareomotriz, por nombrar algunas de las opciones donde tenemos ventajas comparativas.

Entre todos, la verdad en la región, tenemos grandes potencialidades, y es por eso que, por un lado, tenemos cada uno de nosotros mirar nuestra propia realidad, pero también mirar en conjunto cómo podemos trabajar para asegurar este propósito de energía sustentable para todos.



Dirección de Prensa

Y aquí es donde debemos estar a la altura del desafío. Los privados por un lado, el Estado y los ciudadanos debemos dejar atrás viejas prácticas y asumir que el futuro energético será más descentralizado y más diversificado.

Chile ha incrementado notoriamente la participación de energías renovables en su matriz energética. Esperamos superar la meta del 20% de Energías Renovables No Convencionales en el sistema eléctrico para el 2025. De hecho, sólo este año ingresarán más de 1.000 Mega Watts de Energías Renovables No Convencionales a nuestra matriz.

Fue destacado por quienes me antecedieron, uno de los aspectos, y quiero destacar dos regiones de Chile, la Región de Coquimbo, donde tal vez tenemos un altísimo desarrollo de energía eólica, y también destacar el desarrollo de Atacama como un polo solar de la región, con la construcción de los proyectos fotovoltaicos más grandes de América Latina y que van a contribuir al objetivo de incrementar ostensiblemente nuestro consumo de energías renovables y limpias. Y la verdad que nos enorgullece participar de esta transformación.

En cuanto al tercer objetivo, duplicar la tasa de mejoramiento de la Eficiencia Energética, no cabe duda que necesitamos acelerar el tranco.

Lo que aquí está en juego la verdad que es un cambio cultural, una nueva manera de relacionarse con los recursos disponibles.

Todos los países debemos realizar un trabajo de educación ciudadana constante, junto con la implementación de medidas concretas. Así se va a poder evitar un enorme costo económico y ambiental para nuestro continente.

Y claro, también debemos definir metas ambiciosas y canalizar todos los esfuerzos públicos y privados en la misma dirección.

En Chile estamos apostando por crear un marco legal que convierta la eficiencia energética en una política de Estado. Hemos asumido también





Dirección de Prensa

un compromiso importante: reducir el consumo esperado al 2025 en un 20%. Este compromiso es consistente con la Plataforma Global para la Aceleración de la Eficiencia Energética de esta iniciativa SE4ALL, lanzada en la Cumbre del Clima en Nueva York, y que busca duplicar esfuerzos en eficiencia energética en ciertos países, regiones y ciudades.

Como aquí se ha dicho, Chile adhirió a esta Plataforma y fue elegido como uno de los países piloto en esta iniciativa. Y yo quiero agradecer a Naciones Unidas, a través de Kandeh Yumkella, nuestro querido amigo, y también a través de Alicia Bárcena, el hecho que una de las primeras medidas de SE4ALL en eficiencia energética, va a ser apoyar a Chile en el proceso de elaboración de la Ley de Eficiencia Energética, que enviaremos al Congreso el próximo año.

Amigas y amigos:

En los últimos años el tema energético se ha instalado en la agenda global como uno de los ejes principales en la acción de los gobiernos, más allá de los colores políticos y los contextos particulares. América Latina no está ajena a este fenómeno, en especial por sus tasas de crecimiento económico, que demandan más energía. Pero este ritmo de desarrollo tiene que ser integral, nos debe comprometer también con los más necesitados.

La democratización en el acceso a la energía debe convertirse en un signo emblemático de los nuevos tiempos y de las capacidades nacionales y regionales.

Kandeh no ha traído aquí una foto extraordinaria que siempre mostrábamos, que era una vista del planeta, de un satélite, en la noche, y se veía la brutalidad de cuáles son las partes del mundo que estaban excesivamente iluminadas, podríamos decir, y cuáles eran esas partes importantes del planeta donde no había ninguna iluminación. Es decir, la lucha por energía para todos, es una lucha por hacer de nuestro planeta, un planeta más justo, más equitativo.





Dirección de Prensa

Y como decía, tiene esa democratización, en el acceso a la energía, convertirse en un signo emblemático de los nuevos tiempos, pero también de las capacidades nacionales, pero asimismo, de las capacidades regionales.

Las desigualdades amplificadas por el acceso o no acceso a la energía, no dejan tiempo a la inacción. Es momento de caminar hacia una política conjunta que nos permita proteger el patrimonio ambiental y cultural, pero al mismo tiempo brindar a la población la energía limpia que se requiere para satisfacer sus necesidades básicas a precios competitivos.

Y ese es el compromiso que nos convoca hoy. Esa es, nada más ni nada menos, que la magnitud de nuestro desafío. Y hoy queremos aquí, con todos ustedes, ratificar nuestra voluntad de avanzar unidos en esa dirección, que es también la dirección del progreso, pero sobre todas las cosas, la dirección de la dignidad de millones de hombres y mujeres de nuestra América Latina.

Muchas gracias.

\* \* \* \* \*

Santiago, 15 de Octubre de 2014.